

“Más sobre Guillermo de Humboldt y la Filología Vasca.

A propósito de la publicación de un libro sobre los Materiales vascos de su legado (*Die Baskischen Materialien aus dem Nachlass Wilhelm von Humboldts, Bernhard Hurch ed., Ferdinand Schöningh, Paderborn-München-Wien-Zürich, 2002*)”.

M^a TERESA ECHENIQUE ELIZONDO

Las figuras de verdadero relieve intelectual suelen ser objeto de atención continuada y dan lugar en toda época y lugar a trabajos que, unas veces, forman en el curso del tiempo una cadena interpretativa solidariamente sustentada, en tanto otras surgen de forma inconexa sin inserción en la labor común. Cuando, además, se trata de personalidades que han atendido a líneas de investigación de ámbitos científicos interdisciplinarios, sugieren análisis en diferentes etapas del pensamiento y desde paradigmas intelectuales diversos, de acuerdo con las inquietudes del momento, buscando nuevos ángulos o ajustándolas al espíritu de los tiempos. Es el caso de Guillermo de Humboldt, ilustrado filólogo prusiano, verdadero fundador de la Universidad berlinesa que hoy sigue llevando su nombre como reconocimiento indiscutible a su figura, independientemente de los cambios de régimen político habidos en el devenir de los tiempos.

La trascendencia de una personalidad como la suya en el ámbito de la Filología ha dado lugar a una bibliografía casi inabarcable. Dentro de sus muchos estudios dedicados a las lenguas y a la lingüística, ocupan lugar preeminente, por sí mismos y por lo que respecta a quienes los contemplamos desde el país, los que afectan a la lengua vasca. En efecto, Humboldt, filólogo

go y vascólogo de primer orden, además de polígrafo en sentido estricto, como corresponde a las grandes figuras de la época en que le tocó vivir, se interesó hasta tal punto por la lengua vasca, que quiso llegar a conocerla en su realidad hablada, por una parte, y a estudiarla científicamente, por otra. En los viajes que realizó al País Vasco a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, que conocemos con detalle gracias a los mapas que de ellos realizó Gárate en 1933, fue iniciado en el conocimiento de la lengua vasca por Pedro Pablo de Astarloa y Juan Antonio Moguel y Urquiza, y, para profundizar en su estudio, se procuró materiales lingüísticos de primer orden, que hoy se conservan en la Jagiellonische Bibliothek de Cracovia, además de haber consultado, como es lógico, otras fuentes existentes en las universidades a las que dedicó su actividad académica.

Entre nosotros, Justo Gárate dedicó especial atención a la obra vascológica de Humboldt, llegando incluso a traducirla del alemán al castellano mediante un esfuerzo encomiable (no exento de algunos errores que no llegan a empañar, ni siquiera levemente, tamaña empresa), que ha servido para conocer su obra a los estudiosos de la Vascolología, sin olvidar las traducciones de Telesforo de Aranzadi o de Unamuno, entre otros.

Luis Michelena escribió un trabajo que aún hoy resulta imprescindible para entender la trascendencia, así como el alcance científico, de la obra de Humboldt. Gracias a este artículo¹ sabemos que representó el primer contacto real de la tradición lingüística vasca local con la tradición científica occidental. Este encuentro de culturas y modos hay que situarlo en su momento histórico preciso, que es anterior a la creación de la Filología como disciplina científica, cuando no se habían sentado aún las bases firmes para su cultivo. De ahí que, como destacó también Michelena, Humboldt, que aventajaba a sus contemporáneos por la amplitud de sus concepciones en lingüística general, les iba a la zaga, en cambio, en la visión del aspecto evolutivo de las lenguas; quizá por ello recibió un influjo excesivo de sus guías locales y no alcanzó a ver la impronta del latín y las lenguas románicas sobre el léxico vasco, cosa que sí sucederá más tarde en otro eminente vascólogo (Hugo Schuchardt). Conviene no olvidar, asimismo, que Humboldt fue defensor de la identidad entre vasco e ibérico, lo que le llevó a estudiar la supuesta extensión de la lengua vasca en época antigua por toda la Península Ibérica e, incluso, fuera de ella, de acuerdo con ideas que han sido generales durante mucho tiempo, si

(1) Luis Michelena, "Guillaume de Humboldt et la langue basque", *Lingua e stile*, 8, 1973, pp. 124-132.

bien no son ya aceptadas hoy, aunque la influencia de su poderosa obra continúe operando soterradamente en la dirección equivocada.

En 1996, Eusko Ikaskuntza dedicó un volumen de su *RIEV* a estudiar la aportación humboldtiana a la luz del final del siglo XX², en el que se recogían las contribuciones al Curso Internacional celebrado para valorar en forma actualizada la obra de nuestro autor. Destacaré en ella la contribución de Ricardo Gómez López, a saber, “La aportación de W. von Humboldt a la gramática vasca”³, porque tiene el carácter de estudio integrador de intereses humboldtianos varios, al tiempo que analiza puntos de su pensamiento en torno a cuestiones gramaticales relacionadas con el euskera, junto con una relación muy detallada de los trabajos que Humboldt dedicó a la lengua vasca. Por otra parte, el propio editor del libro que ahora nos ocupa, Bernhard Hurch, en solitario y en colaboración con María Jose Kerejeta, ha dado a conocer el plan de publicación conjunta de los trabajos de Humboldt dedicados a la Vascolología⁴. Por su parte, Begoña Sarrionandia ha publicado hace unos años en este mismo *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, un estudio, que, además de ser útil como recordatorio de la atención prestada por Humboldt a la Vascolología, ofrece apuntes de interés sobre el pensamiento de Humboldt en torno al euskera y cuestiones conexas⁵.

En realidad, las fuentes de los estudios de Humboldt son bien conocidas, pues no sólo se han publicado diversos trabajos sobre ellas, sino que el propio Humboldt, sin ir más lejos, acostumbraba a citarlas regularmente, como queda constancia en el archivo del palacio familiar de los Humboldt en Tegel⁶.

(2) *W. von Humboldt: un puente entre dos pueblos. Hezkuntza, Hizkuntza, Euskal Herria*. Curso Internacional Oñatiko Unibertsitatea, 1995.

(3) *Ibidem*, pp. 607-621.

(4) Véase B. Hurch, “El programa de recopilación vascológica de Wilhelm von Humboldt” y “La formación del análisis gramatical: el papel del vascuence en el camino de Humboldt como gramático. Algunas notas editoriales sobre los primeros trabajos vascológicos”, ambos en *RIEV*, 46, 2001, y B. Hurch y M. J. Kerejeta “Humboldt’s Basque Grammar. A typological sketch”, contribución presentada al Encuentro de la Asociación de Tipología Lingüística, Vitoria/Gasteiz, 1995.

(5) “Contribución a la Vascolología de Guillermo de Humboldt”, *LVI*, 2000-1, 223-235. En el mismo trabajo se menciona bibliografía utilizada por Humboldt para sus trabajos sobre la lengua vasca.

(6) Bernhard Hurch se ha ocupado, en su artículo en *RIEV* del año 2001 mencionado más arriba, de lo relativo a las fuentes de los trabajos vascológicos.

Se da la circunstancia de que, en el marco de publicación de las obras manuscritas completas de Wilhelm von Humboldt, siguiendo las directrices de un proyecto que quiere dar a conocer los manuscritos publicados y, sobre todo, los no publicados, de Humboldt, Bernhard Hurch ha coordinado la edición de los materiales vascos del legado humboldtiano⁷ en el estado exacto en que se custodian en la Jagiellonische Bibliothek de Cracovia. Allí se conservan tal como llegaron a manos de Humboldt, en las lenguas originales, y con este libro se amplía el proceso de dar a conocer el legado de Humboldt, mediante la publicación de materiales manuscritos, no ya del propio Humboldt, sino de otros autores, que Humboldt poseía como materiales auxiliares de su trabajo personal.

El libro contiene diferentes capítulos que han sido trabajados por B. Hurch, con la excepción de uno de ellos, el dedicado al *Plan de Lenguas* del Amigo de la Sociedad Bascongada Pablo Pedro de Astarloa y Aguirre, para el que ha contado con la colaboración de Ricardo Gómez López, que ya había dedicado su atención a Humboldt en la RIEV de 1996, según he expuesto más arriba, y Maria Jose Kerejeta, coautora de B. Hurch de un trabajo sobre el legado de Humboldt, así como de otros trabajos sobre Lexicografía histórica vasca. Desde el punto de vista del método, pues, la tarea ha contado para su consecución con los medios adecuados y precisos a sus objetivos.

El capítulo primero recoge el manuscrito de Pablo Pedro de Astarloa y Aguirre *Plan de Lenguas o Gramática Bascongada en el Dialecto Bizcaino* (Fragmento), fuente primordial de Humboldt para sus trabajos sobre el euskera, tal como él mismo dejó escrito en diferentes ocasiones⁸, y fundamental, según parece, para la confección de los *Discursos filosóficos* humboldtianos. Al igual que en los capítulos siguientes, se recogen en él cuantas observaciones de índole editorial, histórica o de interés filológico entraña la existencia de este manuscrito en el legado de Humboldt, todo ello en excelente forma crítico-filológica.

El capítulo II reproduce el *Essay d' une grammaire de la Langue Basque* de Nicolas Fréret, erudito del siglo XVIII, *Secrétaire Perpetuel* de la parisina

(7) Bernhard Hurch ed., *Die Baskischen Materialien aus dem Nachlass Wilhelm von Humboldts*, Ferdinand Schönningh, Paderborn / München / Wien / Zürich, 2002.

(8) Es conocida la importancia de esta obra en la humboldtiana *Berichtigungen und Zusätze zum ersten Abschnitte des zweiten Bandes des Mithridates über die Cantabrische oder Baskische Sprache*, o *Correcciones y Adiciones a la 1^ª Sección del segundo volumen de la obra intitulada el Mithridates sobre la Lengua Cantábrica ó Vasca*, según traducción de Justo Gárate.

Académie des Inscriptions, a quien, entre otras cosas, se debe la primera descripción geofísica de los Pirineos. Los contactos que Guillermo de Humboldt mantuvo con intelectuales franceses explica que este manuscrito de Fréret se encuentre en su legado, importante eslabón de la cadena filológica vascológica por sus implicaciones, entre otras curiosidades, con la *Notitia oihenartiana*.

El capítulo III recoge el manuscrito *Paradigmen Baskischer Declinationen und Conjugationen, nebst einem kleinen Wörterverzeichnis, in der zu Saint Etienne (Donosti) Hauptdorf des Thales von Baigorri bei Saint-Jean-Pied-De-Port üblichen Mundart*, del geólogo erudito Johann von Charpentier.

El capítulo IV está dedicado a Humboldt y los diccionarios. El contacto de Humboldt con la Vascolología tuvo lugar en momentos en los que la Sociedad Bascongada de los Amigos del País estaba dando espléndidos frutos, lo que explica, también, la existencia de ciertos materiales en su legado. Es el caso del *Catálogo de voces vascongadas con sus correspondencias castellanas dispuesto por d. J. M. de Aizpitarte, por encargo del S. Conde de Peñaflores*, director de la R. S. B. Enrique Knörr⁹, yo misma¹⁰ y Patxi Altuna¹¹ tratamos de cuestiones que ya Michelena había apuntado con su sagacidad habitual en el tomo VI de la *Colección de documentos inéditos para la historia de Guipúzcoa*. Patxi Altuna ofreció una detallada historia de las vicisitudes del diccionario de Aizpitarte, Amigo de la Bascongada, hoy conservado en la Biblioteca de Loyola, sobre las que habría que volver ahora con mirada renovada. Es importante subrayar, una vez más, la existencia de un sabio de la talla de Humboldt y su relación con la tierra vasca. Aizpitarte escribió su *Diccionario* seguramente con gran deuda del trilingüe de Larramendi, sin aportar cosa nueva, pero es un reflejo del interés internacional que la lengua vasca despertó en ese momento histórico. Sabemos que Humboldt obtuvo este *Catálogo de voces vascongadas* de su autor, Aizpitarte, durante una estancia en Vitoria, tal como explica Hurch en las oportunas notas que le dedica.

(9) “Some new documents concerning Aizpitarte’s dictionary”, en *Euskalarien Nazioarteko Jardunaldiak* (IKER 1), Bilbao, Euskaltzaindia, 1981, pp. 1-45.

(10) “Campomanes y el proyecto de un Gran Diccionario Vasco”, en *SYMBOLAE LVDOVICO MITXELENA SEPTVAGENARIO OBLATAE* (J. L. Melena ed.), Vitoria/Gasteiz, 1985, pp. 1089-1095.

(11) “Aizpitarteren Hiztegi argitaragabea Loiolan”, en *SYMBOLAE LVDOVICO MITXELENA SEPTVAGENARIO OBLATAE* (J. L. Melena ed.), Vitoria/Gasteiz, 1985, pp. 1097-1110.

El capítulo V y último está dedicado a la *Regle de declinaison de la langue basque oder Table des choses les plus usueles en guise de dictionaire françois et basque*, de autor desconocido.

En el libro hay lenguas varias, que corresponden a los respectivos originales y que se han respetado para su edición con muy buen criterio, pues su manejo en la forma original es absolutamente necesario para un vascólogo. La obra de Humboldt ha conocido traducciones que permiten al gran público, o al estudioso en general, acercarse a ellas con mayor facilidad. Pero el libro que aquí se reseña ofrece en su estado original los materiales del legado humboldtiano, en la forma en que fueron consultados y manejados por él (no hace falta recordar que Humboldt era un gran políglota) y su publicación tiene sentido como conjunto constitutivo del legado humboldtiano. Permite, además, ir conociendo las etapas que Humboldt dedicó al estudio vascológico en el ancho marco de su obra lingüística, la forma en que fue conociendo y adquiriendo los materiales en los que el euskera iba consolidando su personalidad filológica en una época todavía precientífica, lo que, por su parte, nos devuelve la imagen precisa de la evolución de la propia Filología Vasca.

No es la primera vez que tenemos noticia de todos estos materiales. Sabíamos de su existencia, así como de su localización en la biblioteca de Guillermo de Humboldt, pero nunca se había ofrecido la panorámica de su publicación conjunta, que restituye en el tiempo y en el espacio el marco preciso en que trabajó el sabio alemán, y lo restituye también en su versión lingüística original, que hoy más que nunca es necesario respetar y que constituye un modelo digno de ser imitado.

La trascendencia de estos materiales es fundamental, en primera y seguramente también última instancia, para la propia teoría lingüística, pero, como señala Bernhard Hurch en el prólogo, este libro es importante para la Vascolología en general. Y yo añadiría que es, asimismo, fundamental para la Filología Vasca en su sentido preciso y acorde con los tiempos que vivimos. No podemos olvidar que, en estos momentos, el espacio germánico vuelve a estar situado en el centro mismo de Europa, en el corazón europeo en que Guillermo de Humboldt trabajó admirablemente a lo largo de su fecunda vida.

La bibliografía final que acompaña a este libro riguroso es el mejor colofón para una obra bien hecha, pues agrupa en forma conjunta referencias bibliográficas que, desde los ángulos más diversos, se han ocupado del Humboldt vascólogo, haciendo realidad la observación de Michelena que traíamos a colación al inicio de estas páginas sobre la conjunción de lo universal y lo particular en la obra filológica del sabio prusiano. Es hoy muy necesario

reconstruir históricamente el detalle de su tarea vascológica, que servirá, al mismo tiempo, para llegar a saber más, mejor y con mayor minuciosidad, los avatares por los que la propia Vascolología ha atravesado en el transcurso del tiempo.